

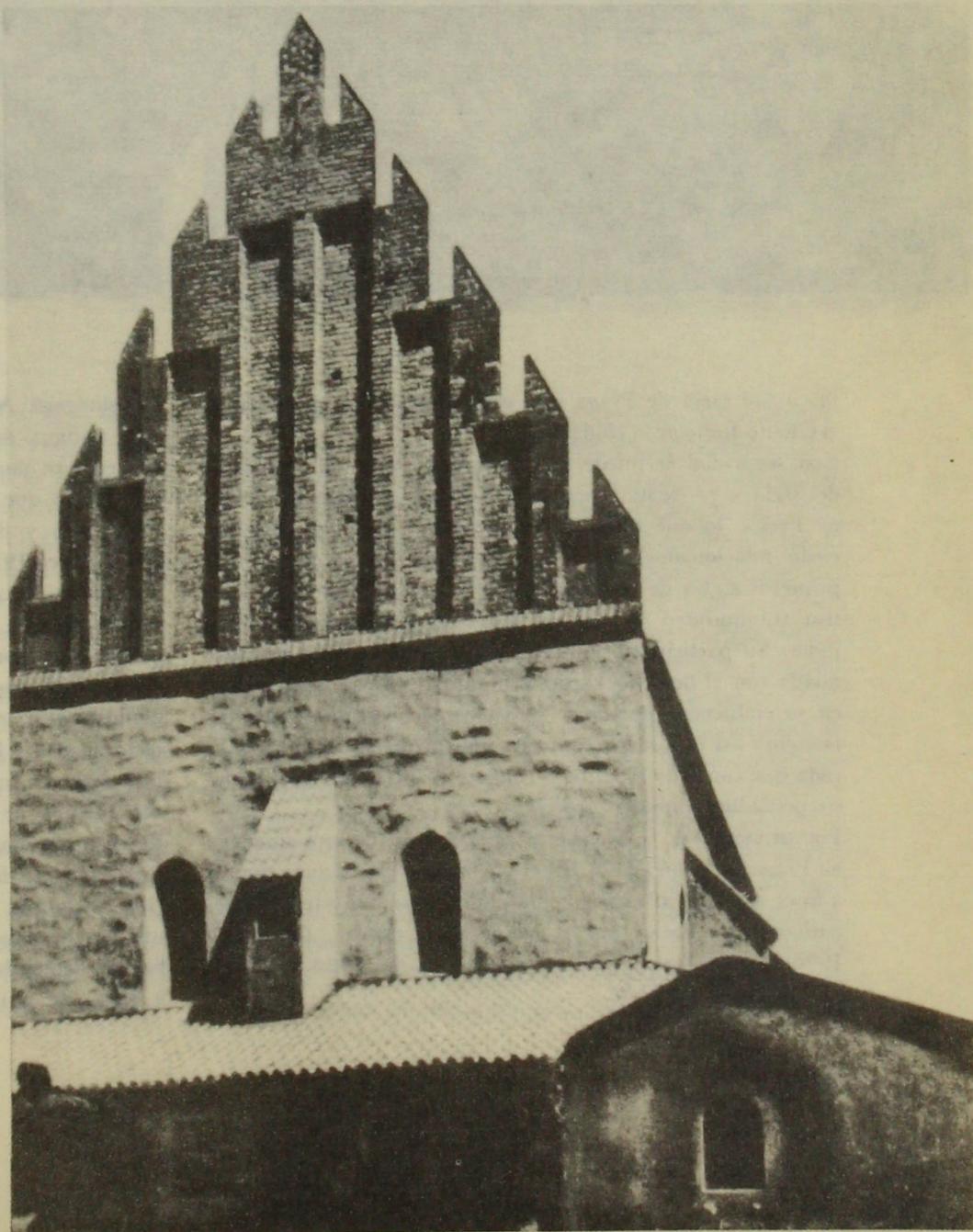
# EN EL SEPTIMO CENTENARIO DE LA SINAGOGA ALT-NEUSCHUL DE PRAGA

por el Prof. GÜNTER BÖHM

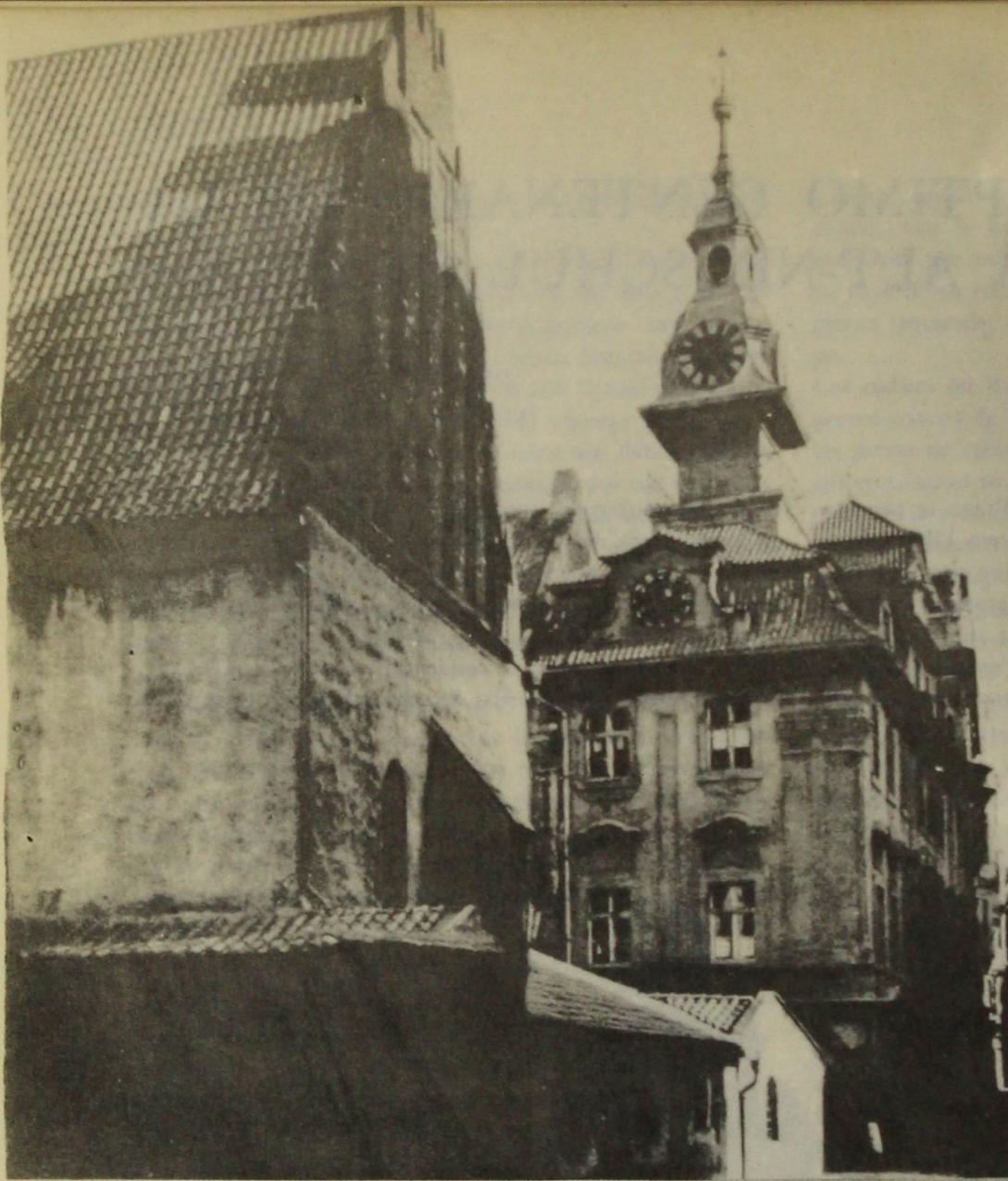
Del Seminario de Arte Judío, Universidad de Chile

Los comienzos de la comunidad judía de Praga se pierden en lo legendario. Según la leyenda, la princesa Libuse, fundadora de Praga, tuvo una visión en la que una pequeña comunidad de refugiados iba a pedirle su protección. Antes de morir, Libuse confidenció esta profecía a su sucesor. Algunos años más tarde, alrededor del 850, un grupo de judíos, refugiados en Lituania solicitaban permiso a residir

en Praga recibiendo autorización para permanecer en la orilla izquierda del río Vltava. El cronista bohemio Kosmas subraya que este grupo de judíos leales a su promesa de ser buenos ciudadanos, combatió junto al príncipe bohemio al repeler ataques invasores. Más adelante, al crecer la comunidad judía, el permiso de residencia autorizó la edificación de casas también en la orilla derecha del río, en el sector de



Vista parcial de la sinagoga Altneuschul de Praga



Vista de la sinagoga Altneuschul. Al fondo, el edificio de la Municipalidad judía de Praga con sus dos relojes, de los cuales el inferior, con números hebreos, mueve sus brazos en sentido contrario a los de un reloj corriente, es decir, de derecha a izquierda, lo mismo que se lee la escritura hebrea

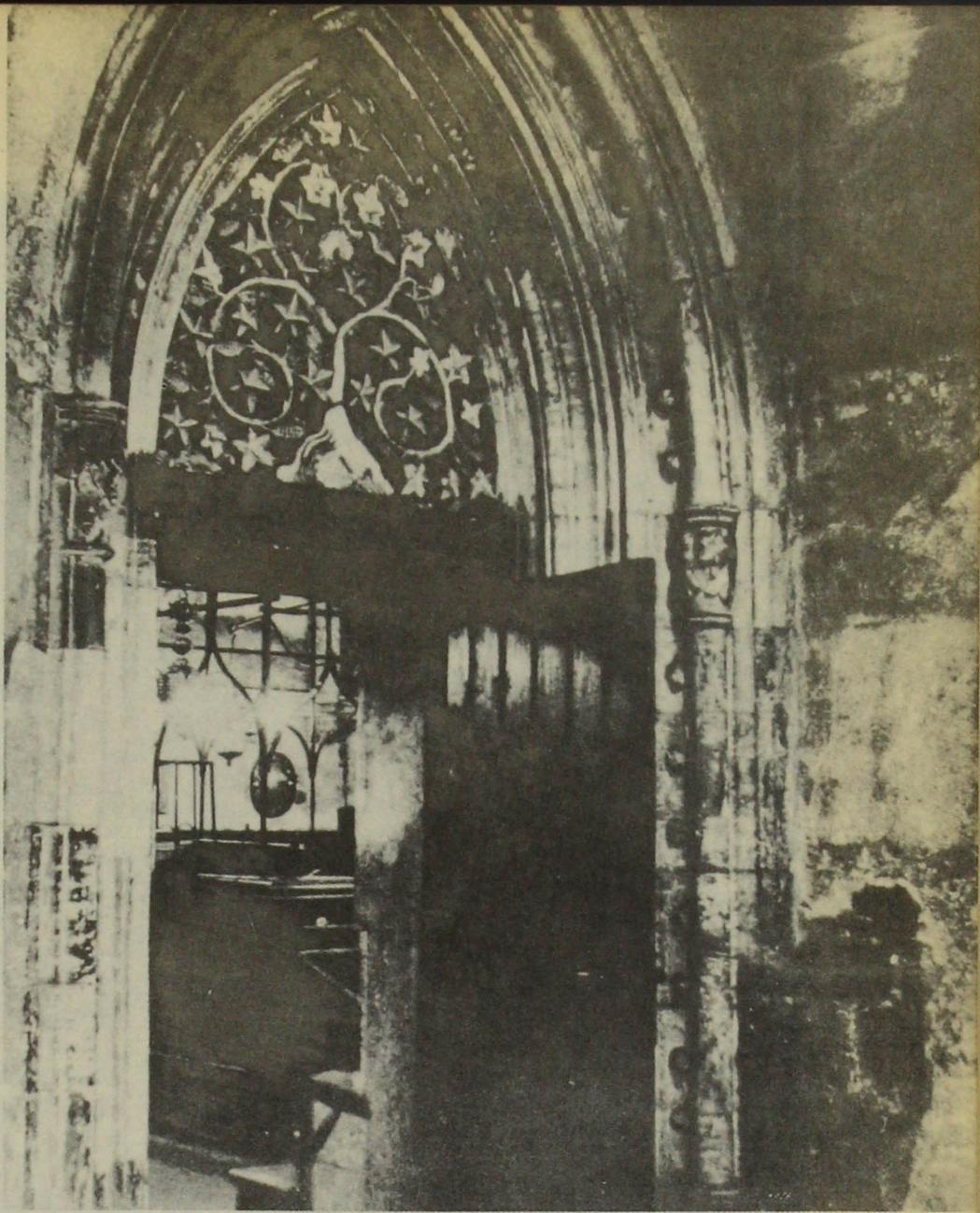
la ciudad vieja de Praga que más adelante iba a constituir el Ghetto Judío de la ciudad.

Con seguridad se puede afirmar que a partir de comienzos del siglo X ya existían pequeños núcleos de judíos residentes en Praga, lo que también comprueban escritos de este período relacionados con el obispo Adalberto el Santo. Los primeros siglos de residencia en esta ciudad fueron de relativa tranquilidad y bienestar para la pequeña comunidad judía. Su participación en la defensa de la ciudad fue premiada con el derecho a usar la figura del León de Bohemia en su emblema y fortificar su sector con bastiones transformándose así el Ghetto Judío en una pequeña ciudad fortificada que con el tiempo iba a constituir uno de los más famosos poblados judíos de Europa.

Por primera vez se menciona la existencia de una sinagoga en Praga en el año 1124. El cronista Kosmas asegura que ya a fines del siglo XI estaba en su patio y que durante la persecución a los judíos por parte de los cruzados, en el año 1096, quedó transformada en una capilla. Otra sinagoga se incendió el año 1142.

La sinagoga Alt-Neuschul o Staronova, es actualmente la más antigua de Europa. La de Worms, Alemania, existe hoy sólo en una reconstrucción realizada hace algunos años. Su edificio que data del año 1034, remodelado en 1175, fue incendiado y destruido junto con las demás sinagogas de Alemania en 1938 durante el período del nazismo.

También a esta sinagoga de Praga la rodean numerosas leyendas no sólo a propósito de su comienzo sino también en cuanto a su nombre, a los objetos ubicados en su interior o a personajes cuya fama a través de los siglos se ha desplazado desde el Ghetto Judío de Praga a todo el mundo. Aunque históricamente la sinagoga no es anterior al siglo XIII, según una leyenda fue edificada poco después de la destrucción del Templo de Jerusalem, gracias a judíos refugiados que llevaron algunas piedras del Templo consigo y las habrían usado en los fundamentos de la sinagoga. Esta construcción se habría llevado a efecto bajo la condición de que una vez llegado el Mesías del Pueblo Judío, la sinagoga debía ser demolida para llevar estas piedras sagradas de vuelta a Sión. De ahí provendría el nombre de la sinagoga ALT-



Portal de entrada de la sinagoga Altneuschul

NEU, o sea, AL-TENAY (que en hebreo significa: bajo la condición). El nombre ALT-NEU (del alemán: VIEJO-NUEVO) significa, sin embargo, que esta sinagoga no es la más antigua existente en Praga. No se puede determinar con exactitud si en el sitio actual de la Sinagoga ALT-NEU-SCHUL se edificó con anterioridad una sinagoga de madera o quizá de piedra. No es una sinagoga vieja (ALT) sobre cuyos restos se haya levantado la reciente nueva (NEU), como pretende otra interpretación de su nombre actual, ya que en este caso el nombre correcto sería NEU-ALT (Nueva-Vieja). Podremos aceptar con más verosimilitud que originalmente existió una sinagoga vieja y que más tarde, en otro lugar, se edificó una nueva, la cual, después de la construcción de otra sinagoga más reciente, recibió el nombre de ALT-NEU.

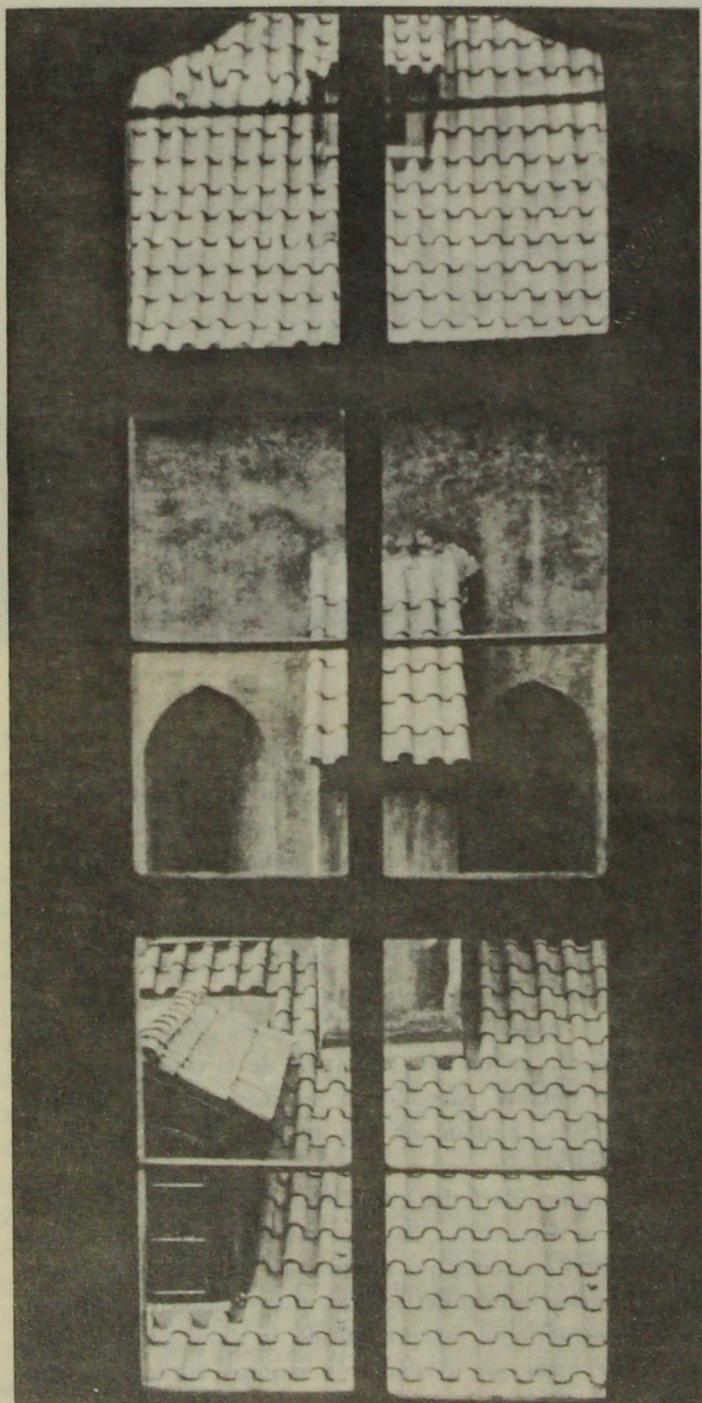
La sinagoga, cuyo interior ocupa una superficie de aproximadamente 15 por 9 metros, muestra por su decorado y material que ha sido ampliada y cambiada a través de los siglos, y constituye el ejemplo más notable de la única sinagoga de estilo gótico que ha llegado hasta nuestro tiempo. Otras sinagogas góticas como las de Miltenberg y de Bam-

berg, en Alemania, ya habían sido expropiadas a sus comunidades judías durante las persecuciones medievales y transformadas posteriormente. Una sinagoga gótica alemana, la de Regensburg, se conoce solamente a través de los grabados de Albrecht Altdorfer, que datan de 1519, año de su destrucción. Más grande que la de Praga y de estilo parcialmente románico-gótico ha sido la sinagoga de Cracovia, Polonia, edificada probablemente por refugiados del Progam en Praga, en 1389, que se había dirigido a Polonia y la edificaron en un suburbio judío de la ciudad, en Kazimierz, de notable parecido en su interior a la sinagoga ALT-NEUSCHUL, aunque no tan perfecta en su concepción arquitectónica.

Para determinar la fecha aproximada de la edificación de la Sinagoga ALT-NEUSCHUL hay que distinguir en primer lugar las diferentes secciones que durante los siglos se le han agregado al núcleo central del edificio, como también las diferentes transformaciones que ha sufrido la sinagoga, motivadas en primer lugar por incendios y saqueos durante los progroms antijudíos en los siglos XIV y XV. Al parecer, la sina-

goga primitiva se destruyó en gran parte en dos incendios ocurridos en el año 1316, y la reedificación posterior debió servir la base al edificio actual. En 1389, durante la gran matanza en el Ghetto, se refugió una gran parte de la comunidad en la sinagoga donde en su mayor parte sufrió el martirio a manos de una masa fanatizada.

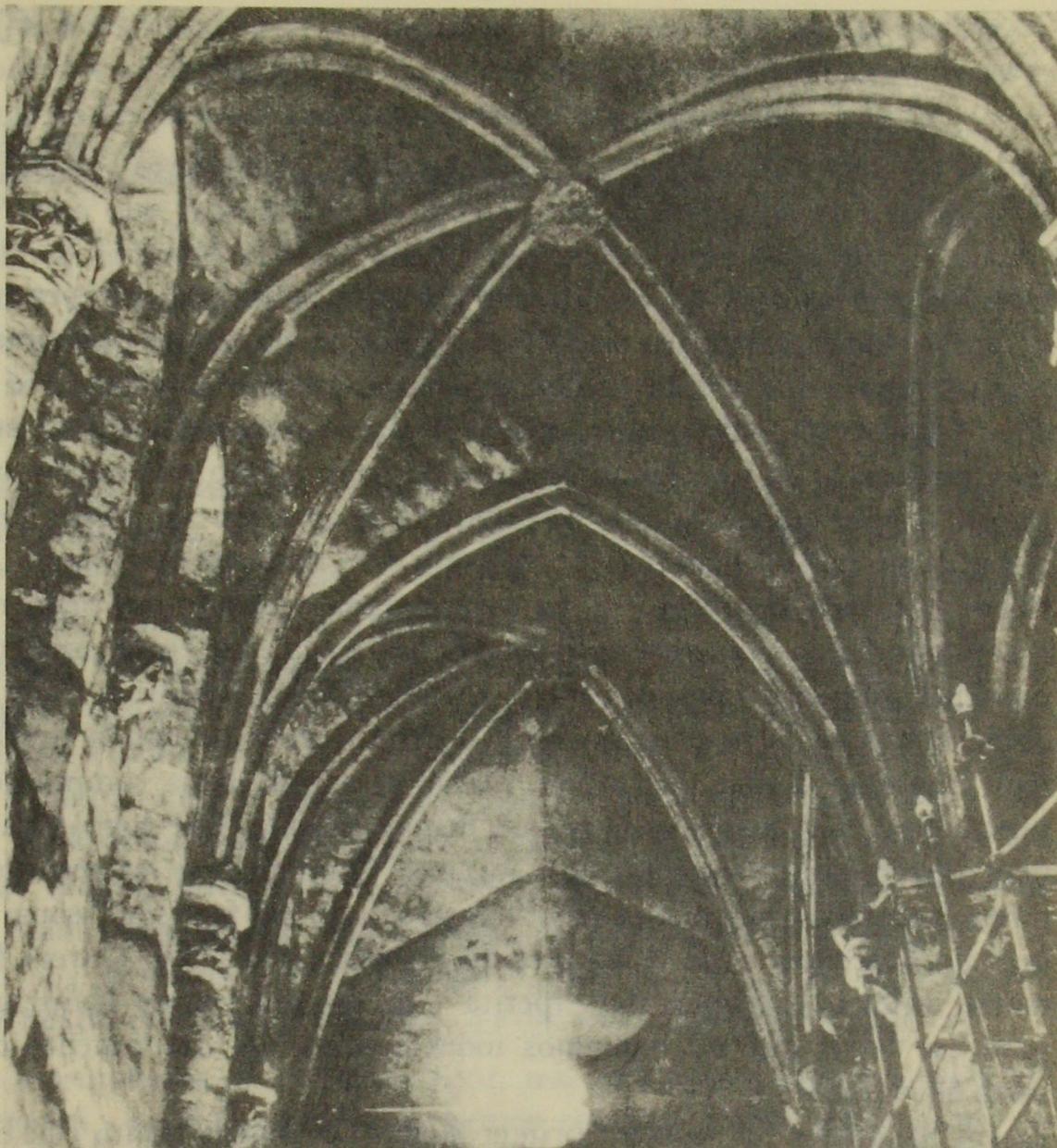
Vista de una ventana de la Municipalidad judía de Praga hacia el techo de la sinagoga Altneuschul, debajo de la cual, según la leyenda, se encuentran los restos del milagroso Golem



Una conmovedora elegía de un contemporáneo, del doctor Avigdor Caro, sobreviviente de esta tragedia, ha formado parte durante siglos del ritual hebreo leído en esta sinagoga en la oración del Día del Perdón. Según la leyenda, los líderes espirituales de la comunidad de Praga prohibieron para siempre la restauración de las paredes de la sinagoga por estar impregnada con la sangre de las víctimas inocentes de aquel program.

El pavimento de la sinagoga está edificado, como gran parte de las demás sinagogas medioevales, por debajo del nivel de la calle, costumbre derivada probablemente del texto de Salmo 130,1 que dice: "desde la profundidad, Te llamo...". Parece que este desnivel ha aumentado más aún durante los siglos. La parte central de la sinagoga con sus dos naves, converge en una bóveda de cinco arcos ojivales. El quinto nervio debía quitarle a la bóveda el aspecto y la forma de una cruz cristiana, costumbre que también fue adoptada en la construcción de la sinagoga gótica de Miltenberg. En la pared del oriente se encuentra ubicada el Arca Sagrada (Aron Ha-Kodesh), que contiene los Rollos de la Ley. En la pared del sur está el portal de la entrada con su notable timpano, cuyo paralelo artístico habrá de buscarse en el portal de la Catedral de Estrasburgo (1280-1290) o en el portal de la Iglesia de Elizabeth de Marburg. Más adelante se agregó a la sinagoga central una sección dedicada al servicio religioso de las mujeres, que según el rito judío no podían estar sentadas junto con los hombres sino que debían seguir el servicio principal únicamente mirando a través de pequeñas aberturas en la pared que dividía las dos secciones. Otro pasillo, como algunos agregados posteriores a la sinagoga primitiva, han reducido en algo lo destacado de la construcción central, al parecer, obra de un grupo de arquitectos que erigieron también el notable Convento de Santa Ana de Praga. La fachada y la parte exterior de la sinagoga difieren notablemente de las demás sinagogas de su época, probablemente debido a que por el hecho de haber sido edificada al centro de un gran barrio judío, a fines del siglo XVI, no estuvo sometida su construcción a los sentimientos hostiles de la población no judía ni debió cuidarse de ellos. Frente a la sinagoga ALT-NEUSCHUL, se construyó la Casa Consistorial Judía, obra del arquitecto italiano Pancrazio Roder, la que hasta el día de hoy tiene en uso dos relojes, uno de ellos con números hebreos, gira en sentido contrario a los relojes corrientes, ya que la lectura del hebreo se efectúa del lado derecho hacia el izquierdo, o sea, al revés de la lectura o números de origen romano.

Inseparable de la historia de la Sinagoga ALT-NEUSCHUL es la legendaria figura del gran rabino Loew, uno de los cabalistas más destacados de fines del siglo XVI, a quien la leyenda atribuye la creación del GOLEM, un homúnculo de arcilla, a quien el rabino Loew le inspiró el aliento de la vida por medio de fórmulas cabalísticas secretas. Este gigante legendario nació en una época oscura de la historia de los judíos de Praga en la que aparentemente ya no podían resistir a sus



La cúpula gótica de la sinagoga Altneuschul, provista de cinco ojivales para evitar la forma de una cruz cristiana

perseguidores con medios naturales. Así, en realidad, el Golem no ha sido una creación del Rabinó Loew, sino más bien la de una comunidad que buscaba cada vez más la ayuda sobrenatural en su lucha por la supervivencia.

Durante siglos persistió la leyenda que los restos del Golem descansaban en el entretecho de la Sinagoga ALT-NEUSCHUL. Nadie se atrevió revisar este lugar hasta que a comienzos de este siglo el escritor Egon Erwin Kisch lo escaló por un muro

exterior para encontrar en el entretecho nada más que el polvo de los siglos acumulado piadosamente. Pero parece que las numerosas historias y leyendas que rodean a esta centenaria Sinagoga sólo han servido para aumentar el encanto extraordinario de ella, como inspiración a algunos escritores y artistas en cuanto testimonio de un pasado de sufrimiento y de gloria del que cada piedra podría hablar, sucesos memorables ocurridos en el transcurso de los siglos.